

LA EXPERIENCIA INDÍGENA EN LA NARRATIVA DE BRUNO TRAVEN Y EN LA POLIGRAFÍA DE JOSÉ REVUELTAS

Jorge FUENTES MORÚA*
Marilú PEÑA GUEVARA**

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *Los autores, sus obras, la época, ¿vidas paralelas?* III. *La escritura, sus razones*. IV. *La injusticia fundamento de la rebelión*. V. *Relaciones mercantiles, otro modo de opresión*. VI. *Racismo y violencia*. VII. *Derecho y Estado*. VIII. *Tierra y libertad*. IX. *Conclusión: esperanza y resurrección*. X. *Bibliografía*.

I. INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se desarrollan problemáticas coincidentes tanto en la novelística de Bruno se explican aspectos de la problemática indígena mexicana. El título de dichas secciones aparece en el sumario y en el desarrollo del texto se establece claramente el espacio destinado a la exposición de cada una de las cuestiones consideradas. Los tópicos directamente vinculados con la temática indígena provienen de los textos de los escritores mencionados

* Profesor investigador titular en el Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa.

** Inscrita en la maestría Etnicidad, etnodesarrollo y derecho indígena, UNAM.

en todos los casos. Sin embargo, el análisis de aspectos históricos ha requerido de bibliografía de apoyo.

Esta ponencia presenta fragmentos seleccionados tanto de la narrativa de Traven como de la poligrafía de Revueltas. Ambos escritores empeñaron su trabajo intelectual y, sobre todo en el caso del segundo, su trabajo político, para exponer las condiciones de injusticia y sufrimiento padecidas por los pueblos originarios asentados en México. La novelística de Traven concentró su interés en la narración de las condiciones de sufrimiento y explotación de los indígenas del Sureste mexicano, específicamente en regiones del estado de Chiapas.

Por su parte, José Revueltas expuso aspectos de la dominación y opresión padecidas por los indígenas así como los modos de resistencia y rebelión que éstos han mantenido. Por eso, sus escritos consideraron desde los yaquis asentados en Sonora hasta los mayas de Yucatán, sin olvidar a los huicholes (*wirarika*) de Colima, Nayarit y Jalisco.

Conviene anotar que los textos de Traven revelan una perspectiva sincrónica, aunque no por ello carecen de una visión prospectiva, de futuro. Por su parte Revueltas desarrolló la problemática indígena inscrita claramente en un análisis diacrónico. Los textos de Traven y de Revueltas son complementarios, pues al ser leídos en conjunto permiten apreciar la visión que tuvieron estos escritores sobre las difíciles condiciones padecidas por los pueblos originarios de México durante las primeras seis décadas del siglo XX, y porque estos escritores permiten advertir el modo en que los intelectuales revolucionarios fueron tocados tanto en sus perspectivas políticas —anarquismo y comunismo— como en su sensibilidad humana por las difíciles circunstancias de los pueblos originarios.

Nuestros autores son epígonos de la gran corriente literaria que tiene raíces diversas: el realismo francés, el ruso, el soviético y el mexicano. En este punto, Revueltas fue muy explícito, explicó cómo su literatura buscó recoger las enseñanzas del realismo vinculado con la Revolución Francesa, la Revolución de Octubre y la Revolución Mexicana.

Aunque Traven no haya escrito explícitamente disertaciones sobre metaliteratura, como lo hizo Revueltas, su novelística es muy elocuente, en su estructura y en sus imágenes muestra su raigambre realista. Traven, expresó sus críticas a las condiciones prevalentes en el mundo indígena y en el país, mediante su novelística. En tanto Revueltas, polígrafo consumado, nunca olvidó calafatear sus textos figurando la condición del indígena mediante imágenes poderosas, así se advierte en sus diversos escritos: novelas, cuentos, crónicas, relatos autobiográficos, investigaciones históricas, análisis políticos y guiones cinematográficos.

Por esta diversidad de modos de abordar la coyuntura histórica de los pueblos originarios, esta ponencia distingue entre la narrativa de Bruno Traven y la poligrafía de José Revueltas. Finalmente, es necesario presentar uno de los criterios empleados en la estructura de nuestro trabajo: en cada una de las secciones hay dos apartados, uno para cada autor, ahí analizamos las posturas de cada uno de ellos para cada tópico señalado. El análisis de Traven inicia cada una de estas secciones y continuamos con el trabajo de Revueltas.

Si se observa cuidadosamente, podrá advertirse cómo las primeras ediciones de las obras de Traven anteceden a las de Revueltas, entonces este ordenamiento cronológico comprende un tiempo literario que inicia con las obras de Traven desde 1926 hasta 1965, año en el que escribió Revueltas su relato autobiográfico, *Cama II*. De este modo el ordenamiento cronológico cumple la función de permitir una mirada, sin interrupciones, sobre la problemática indígena mexicana y sobre la evolución literaria, durante el periodo en el cual desplegaron su escritura estos autores.

II. LOS AUTORES, SUS OBRAS, LA ÉPOCA, ¿VIDAS PARALELAS?

1. Bruno Traven nació en Schwiebus en 1882 (hoy Swiebozdin, Polonia) y fue influido por la filosofía de Max Stirner, connotado anarquista alemán, quien habló en oposición al Estado, la falta de fe en las instituciones y en la autoridad. Según Baum-

man, Bruno Traven sale de Alemania cuando la Primera Guerra Mundial había finalizado, por tanto vive el proceso político en el cual se va a decidir la guerra por Guillermo II y los partidos políticos, la Revolución Rusa de 1917 y la represión al movimiento obrero del que se supone formó parte.

La frágil situación de Alemania se caracterizaba por tres formaciones que aspiraban al poder: junto a los restos de los antiguos poderes estatales (ejército y administración) estaban las fuerzas moderadas de la mayoría parlamentaria de 1917 (socialdemócratas, centristas y liberales de izquierda), que anhelaban la transformación de la monarquía autoritaria en un Estado democrático y moderno. A lo largo de 1919 se suceden las luchas y las huelgas, cada vez enfrentadas a un ambiente mayor de represión y persecución por parte del gobierno y las tropas de Noske, mismas que asesinaron a Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, políticos y dirigentes alemanes, y promulgaron la Constitución Imperial de Weimar fijando la normativa del Estado. Estas eran las circunstancias cuando Traven sale de Alemania para dirigirse a México. Antes de emigrar se desempeñó como actor y director en el teatro municipal de Essen bajo el nombre de Ret Marut; también trabajó como director de la revista *Masken (Máscaras)*, y como editor del periódico *Der Zielgelbrenner (El horneador de ladrillos)* en 1917, donde vertía sus ansias por crear una nueva Alemania en la posguerra bajo la temática constante del verdadero “ser humano”, así como un relato sobre su captura por unos jóvenes que le sometieron al encierro e interrogatorio, del cual pudo escapar. Al parecer permaneció en Baviera hasta 1920.¹ De aquí partió a Berlín, posteriormente a Colonia, de allí marchó a Amberes y, posteriormente, a Inglaterra, donde solicitó pasaporte estadounidense, el cual se le negó por no contar con documentos probatorios, en Londres se ubicó en East End, punto de reunión de anarquistas y radicales, donde se editaba el perió-

¹ Martínez Lozada, Diego, *B. Traven y la Revolución mexicana*, México, tesis de licenciatura en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2001, p. 12.

dico *Freedom*. Para 1924 Ret Marut desembarca en Tampico y cambia su nombre por el de Traven Torsvan o Bruno Traven, haciéndose pasar por norteamericano de ascendencia escandinava, sueco o noruego.

El contexto mexicano para finales de los años veinte estuvo marcado por la rebelión delahuertista y la campaña electoral para la presidencia, en la que Plutarco Elías Calles fue ganador. En Tampico, Tamaulipas, está el auge petrolero debido al descubrimiento y explotación de los campos petroleros, y donde el sindicalismo mexicano se va a ver fortalecido al resistir los embates de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) para controlar las uniones de los trabajadores. Bruno Traven va a presenciar la huelga del Sindicato Mexicano de Electricistas iniciada un año antes de su llegada a la ciudad. Al mismo tiempo estalla la huelga en la refinería “El Águila” donde Emilio Portes Gil, posterior gobernador del estado y luego presidente de la República, se ofrece como mediador. Éstas eran las condiciones que prevalecían en Tampico a la llegada de Traven, no sabía nada de México ni de su proceso revolucionario. En 1926 publica en Alemania su primera novela sobre México, *Los pizcadores de algodón*, traducida al español como *Salario amargo*. Historia del aventurero Gerard Gales quien se mueve de un lado a otro buscando un empleo que le permita subsistir en su condición de vagabundo y explorador errante en permanencia, en esta obra se plantea la situación marginal en que vivían Gerard Gales y los personajes que lo acompañan en la historia: un negro, un chino y un indio.

Posteriormente Traven escribe *La rosa blanca*, donde se aborda el conflicto que nace con el auge petrolero en México, la confrontación entre lo rural y lo urbano, entre las ideas indígenas y las empresariales. De 1931 a 1940 Traven publicó seis novelas formando “El ciclo de la caoba”: *La carreta y gobierno*, ambas publicadas en 1931; *Marcha al reino de la caoba*, 1933; *Trozos y La rebelión de los colgados*, ambas publicadas en 1936, y *Un general sale de la selva*, de 1940. Todas se desarrollan en Chiapas

y narran la vida de los trabajadores en las monterías.² Todas estas novelas se ubican en los años porfirianos y los primeros de la Revolución Mexicana. En 1934 publica la versión en inglés de *El barco de la muerte (The Death Ship)*. Tiempo en que Cárdenas iniciaba su candidatura. En 1940, Traven conoce a Esperanza López Mateos quien sería la traductora del alemán al español de sus obras y amiga íntima; tradujo varias novelas, entre ellas, *Puente en la selva*, la cual fue publicada en 1941. En 1940 conoce también a Gabriel Figueroa, que leyó *Puente en la selva* y quiso llevarla al cine, pero Traven se negó debido a que tal vez quisieran indagar más sobre su vida, aunque luego cambió de opinión y se puso en contacto con un agente en Hollywood para la filmación de *Puente en la selva*, proyecto que no se concretó.³ En 1941, la Warner Brothers compró los derechos de la novela *El tesoro de la Sierra Madre*, dirigida por John Huston; la película se comenzó a filmar en 1947 y Huston intentó ponerse en contacto con Traven, pero en su lugar llegó Hal Croves entregándole una carta de Traven en la cual se disculpaba por no asistir debido a una enfermedad, pero recomendándole a Croves para cualquier duda

² “La caoba para usos decorativos se exportó por primera vez a Inglaterra en el siglo XVII y se hizo popular en Europa para hacer muebles finos. Sin embargo, la demanda mayor de esta madera fue para la construcción de barcos... la explotación de la caoba se inició en el Caribe. La gran demanda inglesa de madera llevó al establecimiento de una base naval y mercantil en Belice. Un segundo auge de la caoba tuvo lugar durante las últimas décadas del siglo XIX al aumentar la demanda de Europa y en los Estados Unidos... La región caobana de México y Guatemala se localizaba principalmente a lo largo del Río Usumacinta y su centro era el pueblo de Tenosique a orillas del río. Las monterías se localizaban también en el valle del Jataté en Chiapas y a lo largo del río San Pedro en Guatemala... La explotación de la caoba adquirió importancia en Tabasco para 1870; en Guatemala el gobierno dio las primeras concesiones para su explotación en el Petén en 1879-1880, y compañías norteamericanas comenzaron a explotarla en la misma época en Chiapas... el principal centro de contratación de trabajadores indígenas durante y después del porfirato fue Ocosingo, Chiapas”. Tomado de Benjamín, Thomas Louis, “El trabajo de las monterías de Chiapas y Tabasco 1870-1946”, *Historia Mexicana*, México, núm. 4, abril-junio de 1981, pp. 507-509.

³ Guthke, S. Karl, en Martínez Lozada, *op. cit.*, nota 1, pp. 18-20.

que tuviera. Croves fue contratado por Huston, pero lo que él no sabía, era que Hal Croves era Bruno Traven. Nuevamente la obsesión de Traven por ocultar su identidad se hacía presente. Años después se filma *La rebelión de los colgados* en Chiapas, (1954) participando Traven nuevamente bajo el nombre de Hal Croves. Traven conoce a Rosa Elena Montes de Oca en 1953, quien sería su ayudante para realizar las traducciones de sus guiones cinematográficos y más tarde se convertiría en la esposa de Bruno Traven el 16 de mayo de 1957. En 1959 se filmó en Alemania *Das Totenschiff*, producida por José Kohn y la empresa alemana Ufa. En 1960 publica su última obra titulada *Aslan Norval*, criticada fuertemente en Alemania y con poco éxito. Traven muere el 26 marzo de 1969 y, como última voluntad, pidió que sus cenizas fueran arrojadas al río Jataté en Chiapas.⁴

2. José Revueltas nació el 20 de noviembre de 1914 en Durango, Durango. El proceso revolucionario de 1910 género inestabilidad en todo el país pero en ciertas regiones fue más acentuada la crisis y devastación. El estado de Durango fue una de las entidades septentrionales donde la conflagración dejó sentir su impronta con gran fuerza. Esta circunstancia originó que la familia Revueltas se trasladara a la ciudad de México, este proceso migratorio ocurrió marcadamente en las entidades donde predominó una de las tendencias radicales de la revolución mexicana, el villismo. Los migrantes tuvieron dos destinos principales: el sur de Estados Unidos de América y la ciudad de México. En ese contexto histórico, la familia Revueltas se trasladó a la ciudad de México en 1920. En esos años la familia gozó de cierta bonanza, lo que permitió que algunos de los Revueltas cursaran sus estudios en el prestigiado Colegio Alemán. José cursó en ese Colegio la escuela primaria, además recibió la influencia de Silvestre, el hermano mayor uno de los más notables representantes del nacionalismo musical mexicano durante el siglo XX; Fermín, pintor y hermano menor, falleció muy joven pero logró destacar

⁴ *Idem*.

a lado de los grandes muralistas mexicanos del siglo XX, recibió la influencia de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Rosaura, hermana mayor, dominó la lengua alemana y por eso pudo participar en la compañía teatral de Bertolt Brecht, esto le permitió actuar en escenarios europeos bajo la dirección de Brecht. También fue actriz principal de la película *La Sal de la tierra*, cuya temática expone la lucha de trabajadores de origen mexicano en Nuevo México; su participación en la filmación de esta película fue interrumpida al ser expulsada de Estados Unidos.

Silvestre fue militante destacado del Partido Comunista y fue presidente de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios en los años treinta, también participó como músico en las brigadas internacionales durante la Guerra Civil Española. José ingresó muy joven al Socorro Rojo Internacional y después de haber cumplido con los compromisos en esta organización de asistencia social ingresó a la Juventud Comunista y después al Partido Comunista Mexicano; posteriormente dejó de militar en este Partido hasta convertirse en crítico sistemático del comunismo mexicano. Tan abigarrada vida le permitió desde muy joven tener contacto directo con las principales tendencias del pensamiento revolucionario de la época, incluido el anarquismo mexicano, en algunas de sus obras aparece la figura de Flores Magón como estrella polar de los revolucionarios mexicanos.

Cumpliendo tareas tanto de militante comunista como de reportero, tuvo relación estrecha con los pueblos mayenses de la Península de Yucatán, en Sonora con los yaquis, con pueblos indígenas del noreste de México etcétera. Captó con precisión las preocupaciones autonomistas de algunos pueblos indígenas y los diversos mecanismos de dominio y explotación que les oprimían. También las tareas internacionalistas le permitieron profundizar su conocimiento sobre los pueblos andinos y con ello su comprensión de la obra de José Carlos Mariátegui. Su estancia en Belice le aproximó al mundo indígena centroamericano. En su amplia poligrafía figura persistentemente la problemática indígena, así sea desde un pequeño nicho. Sin embargo no aparecen en

sus extensos escritos los indígenas de Chiapas y su condición sufrida. Por esto último la literatura de Traven permite comprender y complementar la perspectiva asumida por escritores disidentes quienes en su crítica al modo de dominación capitalista.

Ambos escritores —Revueltas desde el comunismo y Traven desde el anarquismo— no dejaron de observar y señalar la penosa circunstancia de los indígenas en México.

III. LA ESCRITURA, SUS RAZONES

1. Traven tenía dificultades para publicar sus obras en inglés en 1925, es por ello que decide traducirlas al alemán y conseguir con sus contactos la publicación de sus obras. En las cartas que envió al editor acompañadas de la obra a publicar, Traven explicó que él jamás escribía algo sobre lo que no conocía:

Fue mi deseo escribir mi relato bueno y entretenido, [refiriéndose a *El barco de la muerte*] y creo que el relato es bueno y entretenido, porque no me lo saqué de la cabeza, no lo inventé. Si se cuenta una historia cierta no se puede pensar mucho tiempo en la forma artística. Sencillamente se cuenta como vio uno las cosas, cómo las experimentó.⁵

Soy incapaz de sacar de mi lápiz cosas inventadas; otros quizá puedan hacerlo, yo no. Tengo que conocer a la gente acerca de la que escribo. Tienen que haber sido mis amigos o mis enemigos, o mis vecinos o mis conciudadanos para que pueda retratarlos bien. Tengo que haber visto las cosas, los paisajes y las personas antes de poder darles vida en mis obras.⁶

Deseo dejar algo bien claro: la biografía de una persona creadora carece totalmente de importancia. Si esta persona no es reconocible en sus obras, entonces no vale nada, o sus obras no

⁵ *Büchergilde*, núm. 3, p. 34, citado por Michael L. Baumman en *B. Traven. Una introducción*, trad. de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 32.

⁶ *Die Weltbühne*, Berlín, núm. 39, p. 485, citado por Michael L. Baumman *op. cit.*, nota 5, p. 33.

valen nada, por consiguiente, la persona creadora no debe tener otra biografía que sus obras.⁷

2. Revueltas, leal a su perspectiva estética “realismo dialéctico”, criticó el desarrollo capitalista ocurrido en México, no se limitó a su época, asumió un punto de vista histórico orientado a precisar tareas políticas destinadas a la revolución del futuro, la socialista. Sin embargo, no es posible desarticular las preocupaciones políticas de los intereses “cognoscitivos”, pues, para Revueltas el paso necesario para lograr la revolución anticapitalista, se daría mediante un largo proceso comunicativo: debates, estudios, publicaciones, etcétera; así se abriría el curso para construir la “democracia cognoscitiva”.

Tal proceso cognoscitivo crearía las condiciones para plantear los grandes problemas nacionales. La cuestión de la democracia constituyó el tema central en la reflexión revueltiana, entendida desde un punto de vista no sólo formal, sino principalmente de contenido material. Por ello, se trata de una democracia desde la justicia y la igualdad entre los hombres. Imbuido de estas preocupaciones debió detener la mirada en un segmento de los mexicanos, de los hombres de América Latina, durante siglos olvidados y oprimidos: los indios. Señaló nítidamente las responsabilidades del escritor: “Lo esencial del compromiso del escritor comunista radica entonces en no apartarse del papel que desempeña como conciencia individual y por ende como criterio ético, dentro de los principios que presiden al funcionamiento de la conciencia colectiva”.⁸

En otra obra desarrolló de modo más directo y personal sus ideas sobre las tareas del escritor:

⁷ *Büchergilde*, *op. cit.*, nota 5, p. 37.

⁸ Revueltas, José, “¿Cuál es ‘compromiso’ de los escritores y con qué causa han de comprometerse?”, *Cuestionamiento e intenciones*, México, Era, 1981, p. 121.

Escribo para comunicarme; para suscitar en los demás las mismas preocupaciones mías, las mismas angustias. Mi propósito es inquietar los espíritus si esto es posible; hacer que todos salgamos a la calle del mundo y miremos con sangre: nos envolvamos en las cosas, les pertenezcamos como ser colectivo y padecemos ese compromiso del hombre que es hombre mismo y su reapropiación, su desenajenación de la inhumanidad a que ahora pertenece”.⁹

La estética revueltiana es dialéctica, niega, cuestiona, critica la realidad, la misma que artísticamente reproduce sin distorsionarla. La niega mediante sus propias evidencias al señalar toda la inhumanidad contenida en el mundo de su época. Por eso mismo debe ser superado. Esta escritura es esencialmente anticapitalista y libertaria.

IV. LA INJUSTICIA FUNDAMENTO DE LA REBELIÓN

1. Cuando los capataces llegan a los extremos, los boyeros deciden no soportar más y se desencadenan los actos desafiantes, los oprimidos se identifican con una misma miseria y, en la ruptura, inician la lucha en la que ya no tienen nada que perder y tal vez algo que ganar. *La rebelión de los colgados*, (1950):

El individuo reconstituye su valor cuando no permite a su opresor ejercer poder alguno sobre su persona por eso aun sufriendo el peor castigo, el esclavo toma fuerza cuando alienta en él todavía el deseo de liberación, ese que inspiraba el canto del colgado: si mi vida vale nada y vivo peor que un animal nada pierdo con matar al que me tiene colgado, y mucho gano mandando al infierno a un condenado.¹⁰

⁹ “Respuestas al cuestionario de la profesora G. Gutiérrez”, *ibidem*, p. 122.

¹⁰ Traven, Bruno, *La rebelión de los colgados*, 42a. ed., trad. por Esperanza López Mateos, México, Selector, 1997, p. 87.

Qué más puede perder el indígena cuando ya lo ha perdido todo: el amor, la familia, un hijo, una esposa, su tierra, su dignidad. Sólo le queda su vida, y es aquí cuando el indígena decide permanecer de pie, con la cara en alto, con su dignidad por delante y enfrentarse a aquello que desde que nació vio con miedo y respeto; como algo más de lo que él pudiera ser, cae en cuenta que no es a él al único que le sobresaltan estos sentimientos, no está solo. No es sólo en las monterías donde se esclaviza al hombre, y no sólo ellos están cansados y devastados por la explotación, es una nación entera sabe que lo que sucede es injusto y que es necesario luchar por lo que se cree, muy por encima de la vida de cada uno, por la de todos aquellos que vienen tras de ellos. *La rebelión de los colgados* (1950):

Sólo un acto total y bien conducido podrá servir. Un solo hombre nada puede cambiar ni hacer. Debemos obrar juntos y al mismo tiempo... Nosotros nos hemos dicho y redicho que es necesario acabar con las monterías, destruirlo todo, incendiarlo, exterminar a los patrones y a los capataces; lo demás no vale la pena... Los amos, los gachupines, los ladinos, los alemanes de los cafetales a quienes se llamaban chinos blancos, eran dioses contra los que un peón indio jamás había osado rebelarse. No era ni por cobardía, ni por la esperanza de obtener piedad por lo que obraban así. Sabían que hay dioses y siervos y que el que no naciera dios sólo podía ser siervo sumiso y obediente. Entre estas dos especies no existía, tal vez como intermedio, más que un buen caballo.¹¹

2. Durante los años cuarenta y cincuenta se discutió la problemática de la nacionalidad y de la Nación, la polémica llevó a la discusión de la problemática indígena asumiendo el significado de la guerra de conquista:

Han luchado con furia y denuedo. Después de la conquista y después de la independencia hasta nuestros días más recientes del

¹¹ *Ibidem*, p. 222.

periodo posrevolucionario han luchado de una manera salvaje, bárbara y primitiva. En las sierras de Nayarit y de Istmo con los indomables caudillos que sobrevivieron al conquistador; en las luminosas planicies mayas, con Cecilio Chi, en la hosca Sierra Madre, con el sanguinario Lozada, llamado Tigre de Alica, en el monstruoso Bacatete, que tiene un aire bárbaro de saurio herido con Cajeme, Tetebiate, Pluma-Blanca y Buitimea, en todas partes en el norte y en el sur, furiosa, rabiosamente perseguidos lo mismo por los virreyes que por los gobernantes de la Independencia; por los centralistas lo mismo que por los federalistas... por los liberales lo mismo que por los conservadores; por los porfiristas lo mismo que por los revolucionarios.¹²

Sobre las rebeliones indígenas de carácter regional escribió:

En el periodo que conocemos como México independiente, hay dos grandes brotes nacionales que adquieren visos de triunfo. Dos nacionalidades distintas: la maya, en la península de Yucatán y la huichol y nayarita, en las sierras del occidente se levantan en armas en lucha por su independencia nacional. Ninguna de estas dos nacionalidades rebeldes, ni la maya ni la huichol, pretendían convertirse en el ser nacional del país; querían ser simplemente ser nacionales para sí mismas, libres en su propio territorio. Las clases dominantes en México aplastaron a sangre y fuego estas rebeliones que hubiesen podido evitarse y aun canalizarse hacia la integración de la nacionalidad mexicana si las relaciones de propiedad no hubieran sido las que imperaban. La lucha contra los indígenas durante la reforma y el porfirismo se explica por la circunstancia de que el núcleo dirigente, constituido por los nuevos terratenientes, se transforma, a medida que triunfa sobre las clases antinacionales heredadas de la colonia, en un núcleo asimismo antinacional.¹³

¹² Revueltas, José, "Caminos de la nacionalidad", *Ensayos sobre México*, México, Era, 1985, pp. 19 y 20.

¹³ "Posibilidades y limitaciones del mexicano", *op. cit.*, nota 12, p. 53.

Este ensayo histórico está impregnado de características literarias, como se puede advertir en los pasajes transcritos. La riqueza del lenguaje literario le permitió exponer vivamente la relación dialéctica suscitada entre opresión y rebelión.

V. RELACIONES MERCANTILES, OTRO MODO DE OPRESIÓN

1. En *La rebelión de los colgados*, (1950) se muestra la división de clases, donde la que no tiene privilegios está destinada a permanecer así, por tanto, quien debe marcar la pauta de la civilización es la clase privilegiada. En esta obra los mercaderes del pueblo tienen una dependencia económica de las ventas que realizan a los pueblos indígenas, pero no por eso muestran la más mínima generosidad con ellos de ninguna forma, marcan todo el tiempo ese abismo infinito que separa a los hombres:

se dirigió a la quincallería *El Globo* para comprar un machete nuevo. Dejó en la puerta un costal y encargó a los niños cuidarlo, y penetró en la tienda con timidez y embarazo tales, que en vez de parecer un cliente con dinero dispuesto a beneficiar al comerciante con sus compras, parecía un mendigo vergonzante al que habrían de recibir a patadas.¹⁴

En otro diálogo entre Cándido y su hijo Angelino, éste le envía a comprar comida para sus marranitos:

Toma, vete a la esquina del mercado y compra este quinto de maíz para darles de comer a los animalitos, tienen hambre. Angelino obedece y regresa al cabo de unos minutos con el faldoncito de su camisa lleno de maíz. Porque aunque el dinero de los indios tenga exactamente el mismo valor que el de los ladinos, jamás se les da a aquellos ni un pedazo de papel ni una bolsa en que guardar lo que compran. ¿Para qué semejante generosidad? Ellos pueden bien guardar sus efectos en el sombrero, en los faldones de la

¹⁴ *Ibidem*, p. 35.

camisa o en las puntas de la cobija. Los indios no pueden esperar atención alguna de los comerciantes, aun cuando sin las compras de los campesinos del pueblo se verían obligados a cerrar sus puertas, porque los indios que llegan a Jovel cada semana o cada quince días para comerciar son veinte o veinticinco mil, es decir, el doble de la población de la ciudad que ellos sostienen.¹⁵

2. El examen de las condiciones y fuerzas sociales y políticas que han configurado las circunstancias históricas prevalecientes hasta la fecha permite comprender cómo los indígenas mexicanos han sido depauperados y dominados, tanto valiéndose de instrumentos políticos y militares, como de relaciones mercantiles. Tales mecanismos del mercado son tan añejos como la usura y otros, relativamente modernos, como los contratos leoninos; estos métodos hasta la fecha vigentes son usados para el despojo de las tierras y recursos naturales en manos de las comunidades originarias. En 1943 Revueltas estuvo en Vicam, Sonora, territorio yaqui.

En su crónica *La tierra y el hombre yaquis* (1943), expuso ampliamente su experiencia en esta importante localidad yaqui. Explicó aspectos de la cultura yaqui, sus modos de religiosidad, su pobreza y su lucha contra los *yoris* (así denominan a los blancos hasta la fecha), pero también dedicó en su crónica espacio significativo al análisis de las maneras como los *yoris* de Hermosillo y Cajeme —actualmente ciudad Obregón— explotaban la fuerza de trabajo de los indígenas especulando con las cosechas de trigo levantadas por los yaquis. No obstante la fragilidad de la tribu yaqui, agudamente descrita por Revueltas, también posee una fuerza y una voluntad insoslayable que históricamente ha caracterizado a este pueblo, Revueltas incluyó en su texto el siguiente pasaje revelador: “¡Mátanos, español, que aun quedan miles y miles de nosotros para acabar contigo y tu gente!” Gritaban los indígenas de El Yaqui frente a las tropas de Diego Martínez de Hurdaide, capitán y justicia mayor del presidio del

¹⁵ *Ibidem*, p. 40.

Fuerte por los años de 1600. Mátanos, mátanos parecían decir, que somos invencibles y perduraremos a través de los siglos y de las edades”.¹⁶

El grito de los yaquis recogido por Revueltas ha prevalecido, pues hasta la fecha este grupo indígena se mantiene en resistencia, vinculándose al movimiento indígena del Continente Americano.

“El dios vivo”, es una pequeña narración fechada: “Arequipa, Perú, enero 14-15 de 1944” dedicada al antropólogo, etnólogo y escritor peruano José María Arguedas; Revueltas conoció a este estudioso de las culturas indígenas andinas cuando vino a México para asistir al Congreso Indígena realizado en Pátzcuaro, Michoacán, en 1940. La narración se ocupa de la vida de los yaquis, de la segregación y el racismo, sin olvidar el régimen de explotación mercantil al que los han sometido los blancos, también de la organización cultural de los yaquis. Esta narración tiene su fundamento histórico en el reportaje comentado anteriormente.¹⁷

VI. RACISMO Y VIOLENCIA

1. Hablar de crueldad, humanidad, obligación y de “lo que Dios manda”, será pecado en la medida en que a los ladinos les conveniga para obtener mayores ingresos o privilegios, esta es una de las manifestaciones de la doble moral cristiana. Todas estas características sociales, políticas, económicas y psicológicas que Traven expone, nos llevan por el laberinto de los pensamientos de cada uno de los protagonistas. Lo cual va a generar un exquisito estudio de la forma en que se han dado las relaciones sociales entre los indígenas y los no indígenas y cómo es que las pautas que marcan dichas conductas son herederas de prácticas que antaño se realizaban en sociedades donde la población indígena ha sido y es mayoría, como hoy día, *Puente en la selva* (1941):

¹⁶ “Viaje al Noroeste de México”, *Visión del Parícutín*, México, Era, 1983, p. 30.

¹⁷ “El dios vivo”, *Dios en la tierra*, México, Era, 1979, p. 145.

Ese bandido dice que yo soy un bandolero y un cabrón, y que mi pobre madre es una perra. Eso es lo que dice, eso que se llama a sí mismo educado y dice que ha ido a la escuela. Pero lo peor de todo, se lo digo yo, señor, es que soy un pobre indio y no puedo hacer nada en contra suya, absolutamente nada, tengo que aguantarme.¹⁸

2. Una proporción significativa de *El luto humano* (1943) fue compuesta a partir de la experiencia como joven organizador comunista en Nuevo León, acontecida entre 1932 y 1934. Lo relevante es que en tierras neoleonesas Revueltas detectó la condición sufriente de los indios. Análisis significativo para su época, ya que para el resto de la nación en este estado ya no existían núcleos indígenas:

Antes de quince días se presentaron unos cuarenta indígenas, los pobres completamente borrachos. Les habían ofrecido primero tequila y mezcal, pero lo rechazaron a cambio de alcohol puro. Las grandes copas de alcohol asentaban una puñalada certera, vertiginosa, y los indígenas se pusieron dulces e incomprensibles al primer golpe y muy tristes mirando con agradecimiento humillado y tierno al enganchador que de tal modo los regalaba, fingía éste vigilar que no se propasase pero aquello entraba dentro de sus planes, miraban sus indígenas con ojos maliciosos cómo les llenaban la primera copa y con la actitud de quien no se siente merecedor de una bondad o una muestra de afecto, sonriendo apenas tímidamente. Después, al tragarla y gesticular por lo bárbaro de la bebida volviese su risa más franca y audaz, mientras los ojos se animaban con una lucecita. Otra copa. Les daba tristeza pero a la vez una cólera a medida que el alcohol penetraba. Era el rencor y el sufrimiento. Aparecían de súbito sus dolores y la impotencia terrible frente a eso pesado, oscuro y antiguo, les humedecía los ojos y quien sabe por qué, siempre de agradecimien-

¹⁸ Traven, Bruno, "Puente en la selva", *Obras escogidas de B. Traven*, 2a. ed., trad. de Esperanza López Mateos y Rosa Elena Luján, México, Aguilar, 1989, t. II p. 122.

to, de sumisión y de súplica. Otra copa más. Es la última —dijo el enganchador de esquiroles— si no, se emborrachan...¹⁹

Revueltas congruente con su perspectiva estética (realismo histórico), incorporó en este texto literario aspectos de su experiencia durante el proceso de organización de una huelga de trabajadores de la construcción ocupados en edificar una presa en Nuevo León. Para enfrentar a los huelguistas, un enganchador de indígenas pretendió convertirlos en esquiroles, dándoles unos cuantos pesos y sobre todo emborrachándolos, el intento del rompehuelgas no prosperó y terminó colgado por los indios, quienes se resistieron a combatir a los proletarios de la construcción.

La mirada a la condición indígena fue latinoamericana. Por ello, en un relato autobiográfico, *Cama II* (1965), narró la violencia padecida por los indios en Guatemala:

la acción podría situarse en Soloma, aquel siniestro pueblo del Ande Guatemalteco... viene a mi memoria el recuerdo de los indios humilladísimos, tristes y aterrados, que corrían como animales ciegos en todas las direcciones ante la embestida rabiosa de la soldadesca sin poder escapar de la plaza de Soloma en cada una de cuyas salidas los esperaban más soldados, que los recibían a bestiales golpes de culata en la cara, en los lomos, en el vientre, iban de un lado para el otro, llenos de pánico, como olas desamparadas, pero lo más sobrecogedor(,) sin lanzar un grito, sin proferir una queja, con el silencio insuperable de los sordomudos o apenas con el chillido inarticulado de los monos. Terminaron por abandonarse a su impotencia y, precisamente como esas enloquecidas familias de monos a las que rodea una inundación, se abrazaron y enlazaron unos a otros, formando un racimo de cuerpos en el centro de la plaza, dispuestos a morir. De ahí los arrancaban los verdugos, a tajos de machete sobre las manos y los brazos,

¹⁹ Revueltas, José, *El luto humano*, México, Era, 1980, p. 158.

para después llevarlos a rastras sobre las piedras de la calle, hasta las puertas de la cárcel.²⁰

Este pasaje estremecedor va más allá de la ficción literaria y nos recuerda lo ocurrido en muchas ocasiones en América Latina, es suficiente señalar la matanza en Acteal, Chiapas, en 1997.

VII. DERECHO Y ESTADO

1. Los Códigos de la ley sólo serán el instrumento que despoje a los más humildes de sus pertenencias, y sus representantes hablarán en nombre de la civilización después del despojo al encumbrar el ideal de orden y paz que la Revolución les ha dejado, *La rebelión de los colgados* (1950):

El que se siente a descansar sobre su libertad de un momento, en menos de una semana se verá privado de ella. Yo sé lo que les digo, camaradas, la libertad puede perderse el mismo día que se festeje su conquista. No piensen que serán libres por el hecho de que su libertad se escriba en letras de molde y sea consagrada por la ley, por la Constitución o por lo que ustedes quieran... Podrás matar a todos los finqueros que quieras; pero después un buen día, sus hijos, sus hijas, sus primos o sus tíos volverán a fregarnos con sus documentos, sus registros y sus libros de cuentas. Cultivarás tu milpa tranquilamente sin acordarte ya de la rebelión y ellos saldrán de sus escondrijos, de sus covachas y vendrán con sus policías, con sus rurales, con sus federales cargando gruesos códigos e interminables papelotes para probarte que tu milpa no es tuya, sino que pertenece a don Aurelio, o a don Cornelio, o a doña Rosalía o a doña Regina, o al demonio. Y entonces dirán: "Muchachos, ¡la Revolución ha terminado por fin! Ahora vivimos en orden y en paz, ahora hemos vuelto a la civilización. Es

²⁰ Revueltas, José, "Cama 11. Relato autobiográfico", *Material de los sueños*, México, Era, 1976, pp. 38 y 39.

preciso respetar todos estos papelotes con sus firmas y sus sellos, porque sin sellos y sin firmas no hay civilización posible".²¹

Al referirse en la obra de *Gobierno* (1931) a la dictadura porfirista, Traven nos dice:

Treinta años de la dictadura que constituyó la era de oro, fueron suficientes para subyugar al orgulloso pueblo, del que por lo menos el tres por ciento votaba en las elecciones, a las que se le llevaba a bayoneta calada, a fin de guardar la forma del civilizado y constitucional gobierno que lo regía.²²

Las dictaduras y los regímenes militares no se ocupan de atender a los que se quejan, entre otras cosas porque nadie tiene derecho a quejarse, y aquellos que se atreven a hacerlo son muertos por falta de respeto a la autoridad y por atentar contra la paz.²³

2. Revueltas trabajó largamente la crítica al Estado y a sus formas de dominación; lo hizo en textos históricos, políticos y literarios. En relación con la crítica en textos literarios, en el breve cuento *El lenguaje de nadie* (1954-1955), desarrolló una preocupación expuesta particularmente en sus novelas y cuentos: la incomunicabilidad entre los hombres. Por eso reunió la compleja circunstancia originada por la incapacidad idiomática de un indígena para comprender el complicado lenguaje jurídico. El indígena es despojado de su herencia, nunca logra comprender por qué, pues las imputaciones que le achacan están fuera de su universo lingüístico:

Los señores conversaron animadamente entre sí, sin hacer caso de Carmelo. Luego el juez se volvió de nueva cuenta hacia él, con el entrecejo fruncido. —Lo que pasó, hijo mío —dijo—, es que enterraste una mujer viva, y a eso se le llama homicidio. Pero no te pondremos preso, a causa de tu ignorancia de indio tarugo,

²¹ Traven, Bruno, *op. cit.*, nota 10, pp. 256-258.

²² Traven, Bruno, *op. cit.*, nota 18, p. 219.

²³ *Ibidem*, p. 204.

si pones tu huella en este papel, que es un desistimiento, donde dices que ibas a recibir de herencia una territa, que de cualquier manera ya no quieres, porque de nada te serviría preso...

Carmelo hizo cuanto le pidieron y al fin pudo regresar a la hacienda.

Largo tiempo permaneció anonadado, sin saber nada de la vida, de los hombres, del mundo. ¿Por qué no poseía él una lengua igual a la de los otros? Pienso en el Tiliches, que ya a estas horas estaría bien borracho, en el jacal, con la botella de aguardiente que le regaló por el entierro de doña Aquilina.

Con el Tiliches sí era posible entenderse, pese a estar sordo y mudo, pero tan sólo porque los dos hablaban el lenguaje de nadie.²⁴

Esta figuración literaria corresponde muy bien a los hechos, pues se sabe de los efectos de la limitación lingüística que padecen los indígenas al enfrentar el mundo burocrático.

VIII. TIERRA Y LIBERTAD

1. En las obras de Traven se reflejan las ideas anarquistas, en ocasiones más o en otras menos, pero siempre para proponer una sociedad sin clases, sin autoridad más la que uno se pueda dar a sí mismo y vivir en la igualdad como en la cita siguiente en *La rebelión de los colgados* (1950): “yo no soy su jefe. ¡Ya no hay ni jefes ni amos! Yo soy su camarada. Ustedes, los peones de este rancho enlodado sean bienvenidos. Tierra y libertad sin capataces y sin amos, eso es lo que queremos. ¡Tierra y libertad para todos!”²⁵

Otro diálogo entre Andrés y el Profesor en *La rebelión de los colgados* (1950) ejemplifica la postura del autor al referirse a la propiedad evidenciando lo anterior:

²⁴ Revueltas, José, “El lenguaje de nadie”, *Dormir en tierra*, México, Era, 1978, pp. 91 y 92; 132 y 133.

²⁵ Traven, Bruno, *op. cit.*, nota 18, p. 308.

—¿Te has dado cuenta, Andresillo? Es a esto lo que le llaman la revolución práctica. —¿Qué quieres decir con eso? —Pues sencillamente que el instinto de posesión, que la idea de propiedad se hallan ahora más hondamente arraigados en estos ranchos que antes. Sólo el nombre del propietario ha cambiado, y te aseguro, hermano, que mañana o pasado mañana los nuevos dueños se darán de machetazos a causa de la propiedad y se matarán unos a otros hasta que sólo quede uno, si es que puede, para gozar de la propiedad. El que quede será el que se haya hecho con la pistola. Ese será el nuevo dueño, y si alguno otro logra quedarse con la escopeta, ése será el mayordomo. En cuanto a los que por azar sólo conservan la vida, serán los nuevos peones.²⁶

¿Cómo explicar la explotación de los trabajadores en las monterías?, Quizá no hay que buscar culpables entre los indígenas enganchados, sino en aquellos que crearon las condiciones en las que los hechos se desarrollan. Los enganchados se rebelaron en nombre de ¡Tierra y Libertad! que para ellos ejemplificó el sistema de explotación capitalista al que se encontraban esclavizados, sin libertad de expresión y posibilidad de comunicación y de consulta, pues todo se les negó, *La rebelión de los colgados* (1950):

Si los muchachos hubieran propuesto a los patrones discutir sus diferencias pacíficamente, éstos les habrían dado respuesta en vuelta en plomo, pues el solo hecho de que un asalariado propusiera el examen y la discusión de su situación era considerado ya como un crimen contra el Estado. Y un crimen también era el de permitir a los trabajadores hacer cualquier proposición. El único derecho de los trabajadores era el de trabajar duro y obedecer. Eso era todo. Lo demás era cosa del dictador y de su camarilla, a quienes pertenecía por entero el derecho de mandar y de criticar... Después de leer los diarios, Martín Trinidad comentó: —En el fondo, nada de esto nos interesa, nadie se ocupa de nosotros y no hay quien esté de nuestro lado para ayudarnos. Así,

²⁶ *Ibidem*, p. 314.

pues, para conquistar nuestra tierra y nuestra libertad es necesario que luchemos solos.²⁷

El peonaje de los indígenas en la obra *Gobierno* (1931), está descrito de la siguiente forma:

Lo mismo ocurre con el desarrollo de una finca. Los primeros cinco años son excelentes para el peón, y es, por lo que muchos indios independientes se convierten en peones. Creen poder abandonar la finca en cuanto sus condiciones empiezan a hacerse intolerables se dan cuenta de que no pueden marcharse, porque o bien su deudas son tantas que su libertad ha quedado empeñada, o bien se sienten tan ligados a la tierra por razones sentimentales que el poder de elección los ha abandonado.²⁸

2. *Tierra y libertad* (1960) es el título del guión cinematográfico que no fue llevado a la pantalla, probablemente influyó la coyuntura agraria de los años sesenta. El dato más relevante se refiere al proceso de “pacificación” que el gobierno de López Mateos llevó a cabo en Morelos para terminar con el movimiento jaramillista. No sólo logró apaciguar a los insurrectos, también mediante la traición permitió el asesinato de Rubén Jaramillo y su familia. En el guión cinematográfico, Revueltas apoyándose en historiadores del zapatismo, como Jesús Sotelo Inclán, explica en boca de los personajes, la lucha destinada a la reconstitución de la comunidad indígena y a la creación de una sociedad más justa:

Don Evelino: Nosotros, los de Anenecuilco, descendemos de los tlahuicas, señor, que fueron vasallados de los aztecas y siempre un pueblo pacífico y poco peliador, que les dejó el campo libre a los aztecas en el Valle de México, pa’ no verse en dificultades, y se vino a asentar por estos rumbos... Los antepasados nuestros le

²⁷ *Ibidem*, pp. 254 y 255.

²⁸ Traven, Bruno, “Gobierno”, *Obras escogidas de B. Traven*, 2a. ed., trad. de Esperanza López Mateos y Rosa Elena Luján, México, Aguilar, 1989, t. II, pp. 336 y 337.

decían a esta tierra que era el *tamoanchán*, palabra que quiere decir el paraíso en la antigua lengua de nuestro padres... Ansina que la tierra era nuestra endenantes que llegara el señor don Hernando Cortés y se hiciera cargo del marquesado del Valle, que ansina le nombraban a la infinidad de pueblos que le daban su tributo al señor Cortés y di'onde el sacaba sus onzas de oro y sus mujeres y sus gustos... Los primeros papeles y figuras 'onde constaba nuestra tierra nos los fueron robados por los jueces y licenciados, uno de ellos don José de Tagle, juez de tierras hará cosa de doscientos años, que no nos las devolió dizque porque encontró "muy derrotada y de letra muy agusada" la Merced Real de Anenecuilco, que le fue pasada al virrey don Luis de Velasco en los años de mil y quinientos sesenta por el propio rey de España, don Felipe que llaman el Segundo...²⁹

Pero la lucha por la tradición, por la recuperación del *Temoanchán* no es una regresión, pues en el guión figura la alianza de los de Anenecuilco con los magonistas, con los ferrocarrileros magonistas, quedando planteada la alianza de obreros y campesinos, es decir, del campo y la ciudad. Sólo la concurrencia de estas fuerzas permite a Zapata vislumbrar el futuro. El sueño de Zapata manifiesta la idea de la superación campesina:

Emiliano duerme profunda, intensamente... Las visiones de su sueño... ¿En dónde se encuentre... ¡Sin duda esto no es México! Pero la gente es igual a la que Emiliano conoce: los mismos rostros bronceados de campesinos que manejan y disponen toda clase de animales mecánicos gigantescos, de ruedas monstruosas. Hay algo distinto: no visten ya de manta ni calzan huaraches. Parecen obreros, con su pantalón de peto, sus zapatos, sus rostros sonrientes... No hay una sola hacienda en toda la extensión sobre la que Emiliano vuela: granjas, granjas y más granjas hasta no haber ya y perderse en la línea del horizonte. Pero sí, sí debe ser México, porque ahí viene, a campo traviesa, todo un batallón de infantería...

²⁹ Revueltas, José, *Tierra y libertad. Guión cinematográfico*, México, Era, 1981, pp. 31 y 32.

¿Qué punto se proponen atacar? Parece que llevan buenas armas al hombro y marchan con enorme disciplina... Pero no son armas, son azadas, picos, palas... Y claro que son mexicanos, porque todos van cantando el himno nacional... y otro himno juvenil también airoso: “voy a cantar compañeros la canción del agrarista... les diré muchas verdades señores capitalistas... es la canción de los pobres que en el campo trabajamos... los que con tantos sudores nuestra tierras cultivamos...” ¡Pero no! Éstos no son pobres. Salen de las granjas siempre cantando y luego caminan hacia pequeños pueblitos de casa nuevas, limpias... que ya no son jacales...³⁰

La poligrafía de José Revueltas denota la impronta del anarquismo mexicano, del magonismo. Para los magonistas la sociedad podía organizarse a partir de comunas, éstas encontraban su origen y sustento histórico en la antigua comunidad indígena.

IX. CONCLUSIÓN: ESPERANZA Y RESURRECCIÓN

1. Una de las figuras que se manejan en *La rebelión de los colgados* (1950) es la esperanza, reflejada en la exaltación que el personaje principal hace de su idea de libertad e independencia, ya que para él es mucho más valioso preservar su libertad en la miseria a “engordar bajo las órdenes de un amo... antes vivía mejor; pero ahora soy feliz, porque no es el estómago lo único que hace feliz al hombre”.³¹

En *El General (Tierra y Libertad)*, (1940) se plasman los ideales que los indígenas siguen en su rebelión:

Tierra y Libertad. Con este grito de guerra en los labios, un grupo de indios abandonó las monterías del sur de la república para de

³⁰ *Ibidem*, pp. 175 y 176.

³¹ *Ibidem*, p. 9.

rrocar la dictadura y conquistar tierra y libertad. Su grito, aunque simple y breve, les sonaba a canción heroica.³²

Cada uno llevaba dentro de sí su personal idea de lo que significaban los conceptos de tierra y libertad. Para cada cual, tierra y libertad expresaban algo distinto... vendidos a los poderosos terratenientes por deudas ya propias o de sus padres, o bien a causa de multas policiacas o judiciales, poseían en su pueblo un pedacito de tierra que amaban y que no habrían cambiado por ninguna otra que pudieran conquistar aunque fuera mejor y más rica. Para esas gentes su grito de guerra carecía aparentemente de sentido, porque ya poseían tierra. Pero lo que les faltaba para cultivarla y para gozar en paz los frutos de su trabajo era la libertad.³³

El concepto de libertad se condensaba en el deseo simple y llano de que les dejaran en paz, lejos de todo lo que se llamara gobierno, bienestar público, lealtad a sus gobernantes, aumento de la producción, expansión económica, conquista de los mercados, incorporación al conglomerado de la nación y demás lemas insustanciales y absurdos que se cultivan bajo la dictadura para ofuscar el cerebro de los gobernados e impedir que miraran hacia donde estaban las raíces de todos sus males.³⁴

De todos los que estamos aquí frente a las tumbas de nuestros hermanos muertos, ni dos docenas quedaremos vivos cuando triunfe la revolución. Pero eso no importa. Nosotros nos somos los primeros hombres sobre la tierra, ni tampoco seremos los últimos. Después de nosotros vendrán cientos, miles de generaciones, y esas generaciones que vendrán después de nosotros vivirán libres de tiranos, opresores y dictadores, y nos darán las gracias y nos honrarán, a nosotros que morimos por su libertad.³⁵

En *Gobierno* (1931), se presenta la imposición de un cacique en el pueblo de Pevvil, el cual hasta el momento había mantenido sus autoridades tradicionales, la reacción de los indígenas ante el hecho es la siguiente:

³² Traven, Bruno, "El General (Tierra y libertad)", *op. cit.*, nota 28, t. II, p. 893.

³³ *Ibidem*, p. 896.

³⁴ *Ibidem*, p. 897.

³⁵ *Ibidem*, p. 945.

Ni el gobernador del estado ni el presidente de la República pueden reformar nuestro sistema de elecciones sin nuestro consentimiento, ya que el sistema es sólo nuestro. Nosotros no obligamos ni a los ladinos ni a pueblo indígena alguno a seguirlo; por eso nosotros no permitimos ni al presidente de la República que nos imponga sistemas cuya utilidad no conocemos y que no reportarían a nuestro pueblo ventaja alguna. Nosotros no nos oponemos a probar nuevos sistemas para ver si dan resultado o no. Lo que no permitiremos es la intromisión del gobierno en asuntos que atañen única y exclusivamente a un pueblo independiente como el nuestro.³⁶

2. Revueltas detuvo su mirada, su pensamiento y sus letras en el mundo indígena, no sólo para denunciar y criticar la injusticia, sino también convencido de que el cambio en el país sólo podrá darse cabalmente si se modifican las condiciones a las que están sometidos los pueblos originarios. Esto sería posible cuando la resurrección de las culturas indígenas en el ámbito del mundo contemporáneo se realice y así puedan desplegar sus aportes cognoscitivos:

¿Están llamados a desaparecer? ¿Todo lo que ellos significan, su fuerza espiritual, sus meditaciones, su instinto de revelación, está llamado a desaparecer? Ellos son quienes constituyen la base de México, sin embargo; el río subterráneo que corre por debajo de la superficie del país: el substrátum improrrogable de la patria. Su resurrección —ese anhelo porfiado que los indios alimentan desde que sobrevino el año aciago y lóbrego del *Ce Acatl*, el hispano 1519 que barrió con los templos, los dioses y las propiedades— será el advenimiento de la verdadera y definitiva nacionalidad mexicana...³⁷

Este fragmento corresponde al texto *Caminos de la nacionalidad* (1945), por eso es necesario reconocer la perspectiva histórica de Revueltas al plantear que sólo será posible la cabal in-

³⁶ Traven, Bruno, *op. cit.*, nota 32, p. 359.

³⁷ Revueltas, José, “Caminos de la nacionalidad”, *op. cit.*, nota 12, p. 19.

tegración de la Nación mexicana si se cumple la resurrección de los pueblos originarios.

X. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR CAMÍN, Héctor y MEYER, Lorenzo, *A la sombra de la revolución mexicana. Un ensayo de historia contemporánea de México 1910-1989*, 5a. ed., México, Editorial Cal y Arena, 1991.
- BENJAMIN, Thomas Louis, "El trabajo de las monterías de Chiapas y Tabasco 1870-1946", *Historia mexicana*, México, núm. 4, abril-junio de 1981.
- BAUMMAN, Michael, *B. Traven. Una introducción*, México, Fondo de Cultura Económica-SEP, 1985, col. Lecturas mexicanas, núm. 70.
- HAGEN, Schulze, *Breve historia de Alemania*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- MARTÍNEZ LOZADA, Diego, *B. Traven y la Revolución mexicana*, México, Tesis de licenciatura en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2001.
- SANCIPRIÁN, Nancy, *B. Traven en México*, México, Fondo Editorial Tierra Adentro, 1991.
- TRAVEN, Bruno, *El puente en la selva*, trad. por Pilar Álvaro, Madrid, Debate, 1991, col. Últimos clásicos.
- , *La rebelión de los colgados*, 42a. ed., trad. por Esperanza López Mateos, México, Selector, 1997.
- , "El general (*Tierra y libertad*)", *Obras escogidas*, 2a. ed., trad. por Esperanza López Mateos y Rosa Elena Luján, México, Aguilar, 1989, t. II, col. Biblioteca de autores modernos.
- , "Gobierno", *Obras escogidas*, 2a. ed., trad. por Esperanza López Mateos y Rosa Elena Luján, México, Aguilar, 1989, t. II, col. Biblioteca de autores modernos.
- WOLFGANG, J. Mommsen, *La época del imperialismo*, 17a. ed., trad. por Genoveva y Anton Dieterich, México, Siglo Veintiuno Editores, 1991, col. Historia universal siglo XXI.

- WROBEL, Ignaz, “A 85 años del asesinato de Rosa Luxemburgo”, *Die Schwarze Fahne*, Nr 44/1928; citado por Kurt Tucholsky; *Gesammelte Werke*, Mary Gerold-Tucholsky y FRITZ J. Raddatz, (eds.), Rowohlt, Reinbeck, s.l.i., 1975, t. 6, http://www.solidaridadesrebeldes.kolgados.com.ar/article.php?id_article=43
http://es.wikipedia.org/wiki/Max_Stirner
- REVUELTAS, José, *El luto humano*, México, Era, 1980.
- , “Viaje al Noroeste de México”, *Visión del Paricutín*, México, Era, 1983.
- , “El dios vivo”, *Dios en la tierra*, México, Era, 1979.
- , “Caminos de la nacionalidad”, *Ensayos sobre México*, México, Era, 1985.
- , “Posibilidades y limitaciones del mexicano”, *Ensayos sobre México*, México, Era, 1985.
- , “El lenguaje de nadie”, *Dormir en tierra*, México, Era, 1978.
- , *Tierra y libertad. Guión cinematográfico*, México, Era, 1981.
- , “¿Cuál es ‘compromiso’ de los escritores y con qué causa han de comprometerse?”, *Cuestionamientos e intenciones*, México, Era, 1981.
- , “Cama 11. Relato autobiográfico”, *Material de los sueños*, México, Era, 1976.
- , “Respuestas al cuestionario de la profesora G. Gutiérrez”, *Cuestionamientos e intenciones*, México, Era, 1981.